

Pero como es preciso medir hasta donde puede ser fructuosa la instrucción que se imparte, creemos llegada la hora de poner punto al presente trabajo que, como lo hemos dicho ya, adolece de algunos defectos.

Estos no son de un carácter muy marcado en lo que hace relación al amor práctico, porque si bien es cierto que algunas clases se pueden considerar atacadas con lo que decimos, esto no se puede calificar sino de susceptibilidad un poco exagerada.

No se puede condenar ningún abuso ni poner en claro falsas interpretaciones de doctrinas que se ven como santas é invulnerables, sin que todos aquellos que las profesan dejen de sentirse ofendidos en lo más sagrado de sus creencias.

Pero esto no es culpa de los que van en busca de la luz ni de la ley de progreso, que conduce al hombre hácia la verdad sin fin. Débese esto á la ignorancia que ha levantado altares para venerar á prohijados errores, los cuales son causa de que no se vaya en pos de mayor verdad, hasta lo infinito, la que por su mismo carácter de infinita le está vedado poseerla á todo ser finito.

MARÍA.

Debéis fijar muy particularmente vuestra atención en pequeños errores científicos que se encuentran en algunas partes de esta obra, que aunque especialmente es de un carácter filosófico-moral, no desdeña buscar algún apoyo en las ciencias naturales.

Podéis en todos los puntos que consideráis oscuros, poner las anotaciones que juzgéis convenientes, y pedir aclaraciones sobre los asuntos que no comprendáis. Los seres que hasta aquí os han inspirado, os ayudarán en este nuevo trabajo.

MARÍA.

NOTA DEL CIRCULO: En virtud de haberse separado de la población el *medium* que recibió la inspiración que forma el espíritu de ésta, (para nosotros, preciosa obra), antes de resolverse su publicación, no se pudo observar la práctica de su corrección, tal como queda indicado. No obstante, se han procurado todos los medios que han estado al alcance de los que la han dado á la luz pública, para que tuviera los menos defectos posibles, ya que no es dado al ser finito, presentar nada perfecto.

La inspiración de la profesía que sigue y que viene sellando este libro, fué recibida por otro *medium* cuando la obra se estaba ya publicando. La Sociedad resolvió agregarla á ella, creyendo que no producirá sino un buen efecto, á todos los que la leen.

POR LA SOCIEDAD,

*José Sanmartín.*

## CONCLUSION.

En el último cuarto del siglo veinte, el Espíritu de Verdad estará de asiento sobre toda carne, es decir, sobre sabios é ignorantes, sobre justos y pecadores.

Un pastor nacerá entre las ovejas, que se hallarán esparcidas por toda la faz de la tierra, y las juntará en un solo redil.

No usará el cayado ni la honda: su palabra de verdad, más penetrante que el agudo silbido del práctico zagal, será el arma única que esgrimirá contra los lobos que, en numerosas manadas se prepararán para devorar no sólo á las ovejas sino también al pastor.

Más el Espíritu de Verdad que estará con él, triunfará sobre todos.

Los albores de esta penosa á la par que feliz jornada, están en vuestro horizonte: pueden distinguirlos ya los que tengan ojos para ver.

La tierra será regada con la sangre de innumerables víctimas inocentes, antes que llegue la aurora de este día.

Los déspotas y los tiranos del espíritu, harán sentir todo el peso de su despotismo, sobre los débiles y oprimidos; pero ¡ay de los opresores!

Un grito de indignación, salido de la intensidad del sufrimiento, resonará por todos los ámbitos de la tierra; y los oprimidos, con la matanza y el incendio, destruirán la opresión.

La tierra en aquella fecha vomitará por varios puntos el fuego contenido en sus entrañas, y se experimentarán trastornos en casi toda su redondez.

En la atmósfera se producirán también espantosas revoluciones, más esto acaecerá al fin de tan calamitosa transición.

La necesidad del amor entre los hombres, se hará sentir cada vez más, y sus apóstoles, irán en aumento en todas partes.

Roma, apartada del Espíritu de Cristo, declarará enemigos suyos á los hijos de la luz y del amor, y encenderá la guerra para exterminarlos.

¡Hé aquí los lobos; hé aquí las ovejas!

El grito de los oprimidos será el de libertad; pero ¡ay! pronto de oprimidos se convertirán en opresores, siguiendo por este orden el camino de las represalias.

Roma, inmiscuída en la política, morirá en manos de ésta, y bajo el rigor de los oprimidos—convertidos en opre-

sores.—su templo será destruído, y sus afiliados quedarán sin patria, llorando su ruina.

El Espíritu de Verdad siempre de asiento sobre toda carne.

El pastor que ha de venir, hoy está entre vosotros; es el labrador que con incansable afán esparce la semilla, que ha de dar vida al rebaño que renacerá antes que esto acontezca.

Su misión está empezada y no terminará hasta el establecimiento del reinado de Dios sobre la tierra, esto es, hasta que el amor sea la única ley entre los habitantes de este planeta.

Que la aurora de este día no os encuentre de cara á la puesta del sol.

Moriréis y renaceréis, y tenéis que recibir de nuevo el bautismo. Moriréis por la carne: renaceréis en espíritu.

¡Que vuestro renacimiento sea en la verdad, y vuestro bautismo en el amor del Padre.

Esto os deseo: Yo JUAN.

